Continuamos ofreciéndoles ahora historia de los sistemas educativos actuales. El tema que pueden escuchar es las directrices actuales en educación. Las directrices actuales en educación. ¿No le parece, profesor, que existe una multiplicidad de tendencias como para intentar abarcarlas todas en nuestro espacio? Tiene usted razón. Pero aunque existan en la actualidad bastantes corrientes educativas que poseen carácter propio y diferenciador, podemos resumirlas a todas ellas en seis grupos que de alguna manera las contienen. Vamos a comenzar por el primer grupo de los seis.

Esa primera perspectiva, centrada en el niño, se fuerza en polarizar la vida escolar sobre las actividades de los alumnos. No se trata aquí de transmitir conocimientos o seguir un programa oficial, sino de abastecer al niño de medios que le den la oportunidad de construir nociones propias a su desarrollo intelectual y le permitan actuar frente a su medio. ¿Se puede resumir esta posición diciendo que el educador está en función del niño? Desde luego. Dentro de esta perspectiva, enseñar tiene por tanto sentido sólo si el pedagogo sabe ponerse a disposición del niño, adaptarse a su lenguaje, plegarse a su conducta o a sus modos de socialización. ¿Qué pedagogos se pueden presentar como los realizadores de estas ideas? Un polo de referencia de esta manera de comprender el proceso de enseñanza-aprendizaje sería la escuela activa o nueva que produjo todo un movimiento de pedagogos detrás de sus... ...inspiradores Montessori, Frenet, De Croli...

Pero en el niño existen otras muchas variables importantes. Le citaré una, la afectividad, por ejemplo. Es cierto. Y así, paralelamente a esa perspectiva que acabo de apuntar, en que la concepción pedagógica se centra en el desarrollo intelectual del niño, existe una tendencia creciente a dar prioridad a su evolución socio-afectiva. Del mismo modo que el niño funciona mentalmente de acuerdo con los grados de desarrollo que están en el origen de su adquisición de nociones, como ha demostrado Piaget, vive también un proceso de crecimiento afectivo y social caracterizado por una progresión de estadios o etapas constitutivas de la personalidad. Esta dimensión afectiva y social es con frecuencia minusvalorada. ¿Tiene consecuencias esta minusvaloración? A la que usted acaba de hacer referencia.

¿Tiene alguna consecuencia en la formación del niño? La tiene y mucha. La falta de sensibilidad de los pedagogos con respecto al comportamiento en clase, su actitud ante el profesor y otras múltiples vivencias del niño, traen como consecuencia conflictos, bloqueos, frustraciones y fenómenos de dependencia que limitan en grado diverso la actividad escolar. Estas dos tendencias que ha presentado me parece que tienen algo de convergentes. Estas dos tendencias que hemos descrito, centradas en el desarrollo intelectual la primera y la segunda en el desarrollo psicoafectivo y social, tienen un punto común de preocupación, el reinventar una práctica escolar a partir de las necesidades propias de los niños. La educación La educación es un tema que se ha desarrollado en la historia de la educación. Las dos corrientes anteriores son puerocéntricas.

pregunto por el docente. Una tercera corriente pone su acento en el rol del enseñante bajo la influencia del psicoanálisis y de la psicoterapia. El problema clave está en dilucidar cuál ha de ser el lugar ocupado por el adulto en la relación pedagógica. No hace falta insistir en la temible cantidad de problemas de índole no siempre consciente que se producen en el ámbito escolar. Con frecuencia los pedagogos se sienten incapaces de controlar e incluso de comprender los conflictos de toda especie que nacen en la relación pedagógica. Ante

estos problemas que se les presentan a los enseñantes no es raro encontrar como respuesta la huida. Se refugian en el método directivo y adoptan una actitud autoritaria y burocrática. Y el aspecto de la educación. El aspecto de la educación.

social? Cuando la preocupación por las relaciones pedagógicas se amplía hacia la comprensión de la vida social de la clase y a favorecer el desarrollo social de los alumnos a partir de su experiencia en la vida de los grupos, estamos ante una cuarta corriente pedagógica. Para los enseñantes preocupados por la constitución de la clase como grupo o por el funcionamiento dentro de la clase de grupos de trabajo homogéneos o heterogéneos, resultará familiar esta corriente, por otra parte tan debatida y criticada desde posiciones encontradas. Yo he leído algo de Lovrot. ¿Es oportuno aquí el comentario? Sin duda alguna, la corriente pedagógica que intenta romper con la prohibición existente que pesa sobre toda tentativa de rechazar la vida social.

reorganizar la clase en función del grupo, recibe el nombre de institucional, pedagogía institucional. En la enumeración que vamos presentando sería el quinto grupo de los seis en que íbamos a resumir las corrientes educativas. Pero vayamos con su indicación. Lo que intenta conseguir Lobrot y su grupo de pedagogía institucional es poner en funcionamiento instituciones internas regidas por la clase que llevarán a éstas de una manera paulatina a tener influencia sobre los reglamentos administrativos y las directrices oficiales relacionados con los programas, los modos de evaluar y la disposición de horarios. Esta reestructuración de la vida escolar vivida en el interior de una clase o grupo necesita de un grado de autogestión pedagógica que se apoya sobre un análisis constante de los marcos institucionales en los que se inscribe. Pero con las estructuras actuales encuentro esta posición más que improbable. Efectivamente. Efectivamente.

Finalmente, esta pedagogía no es posible en los marcos burocráticos actuales que limitan la liberalización de la pedagogía de una serie de postulados caducos que la atan al pasado. No obstante, Lovrot, uno de los líderes del grupo, afirmaba no hace mucho que se pueden hacer muchas cosas aún para renovar la pedagogía desde dentro de la institución escolar. Conviene por otra parte tener presente que estas cinco corrientes que hemos analizado hasta el momento no tienen por qué darse aisladas en estado puro. ¿Cuál es la realidad entonces? Lo normal es, por el contrario, que con cierta frecuencia converjan todas o algunas de las corrientes pedagógicas enunciadas. Si bien es cierto igualmente que cada pedagogo acentúa más algunos de los aspectos que hemos descrito brevemente en las corrientes que llevamos en cuenta. Y que son las propuestas.

¿Se puede dar un punto de convergencia entre todas estas corrientes? Aun a pesar de la singularidad de cada representante, el punto común de confluencia de todas estas perspectivas pedagógicas es su actitud de crítica de la llamada enseñanza tradicional o escolástica. ¿No será caer en un extremismo sustituir lo anterior desde la base por las nuevas corrientes, por muy innovadoras que éstas sean? He de hacerte una puntualización. Todos los pedagogos, defensores de algunas de las corrientes pedagógicas que hemos visto, se muestran decididos a efectuar cambios en la metodología y en los contenidos que actualmente se imparten en las escuelas. Pero, y esto es lo importante, lo que plantean no es eliminar la institución,

escolar, sino que postulan la renovación de la existente. Música Según el orden que nos adelantó al comienzo, la próxima corriente es la sexta, ¿no es así? ¿Puede usted recordarlas? La primera se caracteriza por centrarse en el desarrollo intelectual del niño. En cuanto a la segunda corriente, da prioridad a la evolución socio-afectiva. El papel del enseñante es el núcleo de la tercera. La cuarta, me resulta fácil de recordar, favorece el desarrollo social de los alumnos. Y por fin, la última a la que usamos.

usted se ha referido es la institucional. Eso es. Vayamos pues con el sexto grupo. Desde hace unos años ganan cada vez más adeptos dos doctrinas que postulan una alternativa a la institución escolar. Lisa y llanamente lo que pretenden una vez que llegan a la conclusión de que la institución escolar no consigue los fines que pretende no es la reforma de la escuela tal y como existe en la actualidad sino su transformación total y radical en función de cambios que alcanzarían a la totalidad de la sociedad. Esta sexta corriente pedagógica está protagonizada por Iván Illich y Pablo Freire. No es esta la ocasión para extendernos sobre estos dos importantes teóricos de la educación. Existe además una importante cantidad de bibliografía sobre ambos autores traducida a la lengua castellana. Baste por ahora con mencionarles la historia de la institución escolar. Y mencionar la originalidad de sus planteamientos de alternativa.

a la enseñanza actual. ¿Cuál sería el matiz de cada uno de ellos? Aunque es un poco arriesgado hablar de ambos pedagogos, intentando hacer un análisis comparativo, se podría decir que tanto Freire, con su enorme caudal de experiencia, como Illich, con su carga de intelectualismo nada desdeñable para comprender su pensamiento, a veces excesivamente teórico, plantean su alternativa a la enseñanza a nivel de utopía pedagógica. Quizás sea esta una de las razones por las que el pensamiento de ambos pedagogos ha calado tan hondo. Y aquí dejamos hoy nuestro tema, con la esperanza de que hayan servido nuestros comentarios de ayuda para

nuestros oyentes. En historia de los sistemas educativos actuales han escuchado el tema las directrices actuales en educación.

¡Gracias! ¡Gracias!